



Francisco Reynés, presidente ejecutivo de Naturgy.

Reynés alerta de que el PNIEC está obsoleto y asegura que la burocracia frena la inversión

Pide estabilidad regulatoria para evitar que el capital inversor se vaya a otros países

Alba Brualla MADRID.

Francisco Reynés, presidente ejecutivo de Naturgy, considera que el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) ha quedado ya obsoleto ante la velocidad a la que están cambiando el sector energético y el escenario internacional. El directivo reclama actualizar la planificación energética española y convertir el plan en una verdadera herramienta de ejecución y seguimiento de las inversiones necesarias para abordar la transición.

“El Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, desde mi punto de vista, ha quedado ya obsoleto. Incluso la última de las actualizaciones queda ya muy lejos, no tanto en el tiempo, sino si uno lo compara con todos los acontecimientos que han ido pasando desde entonces”, aseguró Reynés durante la inauguración del XI Foro Energía de *elE-*

conomista.es. El presidente de Naturgy defendió que el PNIEC nació fundamentalmente para “definir ambición” y “definir objetivos”, pero considera que el cambio experimentado por el escenario energético obliga ahora a dar un paso más. “Teniendo en cuenta que el mundo ha cambiado tanto, creo que debemos actualizar, evolucionar este PNIEC para convertirlo en una herramienta de ejecución y de seguimiento”, ha señalado.

En este sentido, Reynés advirtió que “la transición no puede gestionarse solamente fijando objetivos”, sino que debe hacerse “gestionando la implementación y asegurando que la implementación llega a los objetivos previstos”.

El presidente de Naturgy reclamó también estabilidad regulatoria para atraer las inversiones que todavía necesita el sistema energético, una simplificación de los proce-

Reclama más almacenamiento y digitalización de redes ante el avance de las renovables

dimientos administrativos y una gestión adecuada de la creciente penetración de las energías renovables. Reynés incidió especialmente en la necesidad de proporcionar certidumbre a un sector caracterizado por inversiones a muy largo plazo y reclamó “marcos regulatorios estables, atractivos, incentivadores”, porque, según advirtió, “aquí, aunque no lo parezca, se necesita invertir aún mucho más”.

Esta estabilidad resulta especialmente importante en un escenario en el que el capital puede

desplazarse hacia otros mercados. “Los flujos de capital no tienen fronteras” y las compañías españolas “nos hemos internacionalizado de una forma tal que podemos decidir entre hacerlo aquí o allá”, recordó. Por ello, pidió que los poderes públicos sean conscientes de que “solamente marcos estables van a ser suficientemente incentivadores para tomar decisiones que aún se necesitan”.

Trabas administrativas

A la incertidumbre regulatoria se suma otro de los grandes obstáculos que, a juicio de Reynés, está frenando las inversiones energéticas en España como es la tramitación administrativa. El presidente de Naturgy identificó directamente el denominado *permitting* como “probablemente el cuello de botella más relevante que tiene nuestro sector para invertir una vez tomada la de-

cisión”. España, destacó, dispone de importantes ventajas para acometer la transformación energética. “Disponemos de agua, viento y de bastante sol, pero también de capacitación humana, que es probablemente uno de los hechos diferenciales en cualquier compañía”.

Sin embargo, estas fortalezas chocan con “procesos administrativos complejos, engorrosos”, hasta el punto de que el *permitting* se ha convertido, según Reynés, “probablemente en el principal cuello de botella en cualquier discusión, en cualquier comité de dirección de cualquier compañía”.

El presidente de Naturgy aprovechó precisamente la inauguración del foro para lanzar una petición directa a las administraciones. “Si queremos acelerar el despliegue de nuevas infraestructuras energéticas y queremos avanzar en todos estos programas de inversión, la Administración debe también acom-

Advierte que la incertidumbre puede poner en riesgo nuevas inversiones energéticas

pañarnos en facilitarlo y no en retrasarlo”. Reynés también apuntó a la transformación que está provocando la creciente penetración de las renovables en la gestión del sistema eléctrico. “Creo que nadie duda hoy que las renovables son las bases de nuestro futuro energético”, “La variabilidad de muchas de las tecnologías nuevas que se están convirtiendo en una parte muy relevante de este *mix* obliga también a mayor flexibilidad, a inversiones en almacenamiento, en respaldo, en digitalización de redes y a una coordinación operativa diferente”, explicó. Una transformación que, a juicio del presidente de Naturgy, debe realizarse sin comprometer uno de los pilares fundamentales del sistema. “Uno de los elementos claves de solución de nuestro dilema energético, que es la seguridad, no puede ponerse en cuestión”, advirtió el directivo.